

DESPEDIDA DE UNA MUJER

Número de Asiento Registral: 04/2003/571

Despedida de una mujer.

(Revisión del Instituto de la Mujer de Málaga)

Escena 1.

Dormitorio de matrimonio. Interior. Es de noche.

[Un hombre enjuto de gestos bruscos y malas maneras. Parece enfadado como si acabara de concluir una discusión. Está haciendo la maleta en su dormitorio. El dormitorio es de matrimonio, posiblemente de un piso de clase media, con un ropero amplio, y una cama de matrimonio sin hacer. La mujer está sentada en la cama llorando, de espaldas al hombre, vestida de forma modesta con un vestido que deja ver sus hombros delgados. Es joven, al igual que el hombre. La escena comienza con el marido cogiendo ropa del ropero y metiéndola en la maleta. Después pasamos a un plano medio con ella al frente y él al fondo. Cómo sonido ambiente podría introducirse el tráfico que pasa por la calle y alguna canción que suena en la radio de alguna vecina.]

MUJER

¿Por qué? – (breve pausa para ahogar un nuevo sollozo) - Si sólo pudiera entender por qué... – (Sin mirar atrás, donde está el hombre recogiendo su ropa reprime un nuevo arranque de llanto y se queda callada

MUJER

Vete si quieres, pero al menos me gustaría saber por qué. ¿Acaso no te he perdonado siempre? ¿No estuve a tu lado en todo momento?
Sé lo que todo el mundo piensa. Creen que eres un animal sin sentimientos... que no me amas...

[Plano medio del marido, el hombre se detiene unos segundos y respira levemente como tratando de calmarse o quizá de aclarar sus ideas, vuelta al plano medio inicial tomando a la mujer sentada en a cama]

MUJER

Pero ellos no te comprenden, nunca te han visto como yo... -(La mirada de la mujer parece retornar a un tiempo pasado más feliz y se le ilumina levemente el rostro)- ¿Recuerdas como era al principio, cuando éramos novios? Tú siempre tan atento... tenías tantas ambiciones... ¡Y me querías a mí! Yo era el centro del mundo y mi mundo eras tu. -(como volviendo al presente)- Nadie recuerda ya esas cosas, sólo quieren ver los malos momentos.

Escena 2.

Dormitorio de matrimonio. Interior. Es de noche.

[La mujer se levanta de la cama y se para cerca de él, a su espalda.. El ángulo de visión es ahora desde frente del marido, ella a su espalda, también de frente, conforme habla la expresión de ella vuelve a retomar la tristeza inicial]

MUJER

Sé que lo hemos pasado mal, todos esos trabajos sin futuro, todas tus aspiraciones frustradas... Pero siempre me has querido y eso es lo que nadie ha sabido ver.

MUJER

Tu sabes que a la gente lo que le gusta es hablar. Se fijan en cada pequeña riña, en cualquier cosa. No les importa que siempre me pidas perdón... no ven el arrepentimiento en tus ojos... “una lágrima mía por cada una tuya” solías decirme mientras me abrazabas y me cubrías de besos ¿Te acuerdas?

-(Breve pausa)-

Pero eso no lo sabe nadie.

[La expresión del hombre se suaviza ligeramente mientras se para con la intención de volverse hacia la mujer, sin embargo el movimiento termina casi al instante de iniciarse. La mujer parece esperanzada y retoma su súplica. Plano largo desde la pared del dormitorio desde donde pueden verse tanto a la mujer como al marido, ahora puede verse un paquete de tabaco sobre la mesita de noche y las maletas casi llenas a un lado.]

[Plano medio a marido y mujer esta vez enfocando a ambos de frente]

MUJER

A pesar de los gritos siempre he esperado que cambiases, que vieras todos mis esfuerzos por corregir todas esas cosas que te disgustan de mi.

-(Breve pausa como pensando lo que va a decir. Cuando habla lo hace titubeando)- Sin embargo, pese a todos esos fallos que no logro remediar, tú sabes que siempre te he querido. Te quiero más que a mi vida, más que nada en este mundo... Sin condiciones, sin importarme las peleas o los golpes...Y sin embargo tú me dejas. - (la mujer se da la vuelta dándole la espalda a su marido).

Escena 3.

Dormitorio de matrimonio. Interior. Es de noche.

MUJER

Quizá me equivoqué, quizá me he engañado todo este tiempo. - (Con una ligera pausa la expresión de la mujer pasa del llanto al reproche) ¿acaso tú no me amas? (breve pausa en espera de una respuesta que nunca llega. tras el breve silencio pasa del reproche al enfado) Si me amases no te marcharías. Si me amases... (la frase queda en suspenso mientras la mujer acaricia sus hombros como si la temperatura hubiese bajado de repente. Mientras tanto el hombre ha reanudado su labor recogiendo sus cosas. Acaba la frase en un susurro pero su voz ha adquirido convencimiento, con dureza.)-... quizá nunca me has amado.

Escena 4.

Dormitorio de matrimonio. Interior. Es de noche.

MUJER

(Continuando con su enfado, la mujer se pone al lado de el hombre y le sigue increpando) ¡Podría haberme ahorrado todas las palizas, todas las mentiras y excusas, todas tus lágrimas falsas! -(llorando de rabia y dolor)- Si sólo me amases nunca lo habrías hecho.....

MUJER

Vete. -(La mujer no parece ya enfada, sólo resignada, ahora se aleja del hombre y se sienta en la cama)-. Si eso es lo que realmente quieres vete. No voy a impedirte, ni voy a suplicarte más. -(Durante unos instantes parece recapacitar y decide añadir algo más)- Pero quiero que sepas que me has hecho mucho daño...

Mucho. Yo te lo he dado todo, te he dado mi corazón y mi alma, mis buenos momentos y mis lágrimas. Te he dado mi vida- - (Breve pausa)- y nada en este mundo podrá borrar eso. Por muy lejos que te vayas yo siempre estaré contigo y de eso... de eso no podrás huir nunca.

Escena 5.

Dormitorio de matrimonio. Interior. Es de noche.

[Como si reaccionara por fin a las palabras de la mujer el hombre se para y parece meditar profundamente las palabras de la mujer. Finalmente deja la maleta, que ya estaba repleta de ropa, y se acerca al mueble donde hay un paquete de cigarrillos y un mechero. Coge un cigarrillo del paquete y se lo lleva a la boca. Hace una breve pausa y tras dudar un instante enciende el cigarrillo. Tras una calada exhala el humo. Con gesto cansado se sienta en la cama al lado de ella y recoge un aparato de teléfono de los antiguos, uno bastante grande y pesado. El teléfono está manchado de sangre en su base. El hombre marca el teléfono y con voz desapasionada dice.]

HOMBRE

¿Policía? He matado a mi mujer

[Mientras se oyen las palabras del hombre, que permanece sentado al lado de su mujer, la cámara hace un travelling vertical hacia abajo y ahora puede verse el cuerpo inerte de la mujer tendida delante de la cama y con la cabeza llena de sangre y los ojos abiertos sin vida, aun puede verse las piernas de la pareja sentada tras el cadáver. Mientras se pasa a fundido en negro vuelve a escucharse el sollozo de la mujer].